

# LA CONSTRUCCIÓN DE LA CHICA PERDIDA. ANÁLISIS ENTRE LA PELÍCULA GONE GIRL Y EL FEMINISMO DE SIMONE DE BEAUVOIR

## THE CONSTRUCTION OF THE LOST GIRL. ANALYSIS BETWEEN GONE GIRL FILM AND SIMONE DE BEAUVOIR'S FEMINISM

Juan Ignacio Quijas Aceves\*

*Artículo recibido: 29-05-2017.*

*Aprobado: 22-06-2017.*

### Resumen

El siguiente ejercicio pretende exponer las intersecciones del feminismo de Simone de Beauvoir en la película *Gone Girl* con la intención no sólo de categorizar este filme sino de abonar a la deconstrucción de los arquetipos y estereotipos que sabotean el desarrollo de la mujer.

### Abstract

This article addresses the relevance of Simone de Beauvoir's position as a feminist theorist in the analysis of the film *Gone Girl*. It intends to deconstruct the archetypes and stereotypes portrayed in the movie that sabotage gender equality.

\*Estudiante de octavo semestre de la Licenciatura en Comunicación, en la Universidad Iberoamericana León, México.  
[ignacio.quijasaceves@gmail.com](mailto:ignacio.quijasaceves@gmail.com)

**Palabras clave:** feminismo, cine, literatura.

**Keywords:** feminism, cinema, literature.

## Introducción

El feminismo es parte de la discusión de coyuntura, ya sea por la intención de crear productos sociales, económicos, políticos, culturales o artísticos respaldados en este concepto, o bien por diseñar e implementar defensas contra este movimiento. Para el presente ensayo se recurre a las postulaciones de Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo* y su pertinencia en un discernimiento de los elementos narrativos de la película *Gone Girl* (2014).

*Gone Girl* (2014) es una película estadounidense, adaptada de la novela homónima por la misma autora del libro, Gillian Flynn, y dirigida por David Fincher. Protagonizada por Rosamund Pike y Ben Affleck cuenta la historia de Amy, una mujer que fingió su desaparición y asesinato de tal manera que el único sospechoso pareciera ser su esposo.

Si bien, durante la primera mitad del largometraje se cuenta la historia de los primeros días posteriores a la desaparición de una mujer en un pequeño pueblo de Missouri, así como de las paralelas reacciones de tal fenómeno: señalamientos a su esposo Nick como principal sospechoso, acoso de la prensa local e involucramiento de la comunidad en la búsqueda, y a mitad de la historia se revela a Amy como diseñadora de un complot meticuloso y vengativo para culpar a su esposo después de que ella descubriera su infidelidad.

La película se construye a través del desarrollo de contextualizaciones precisas y de inmensa riqueza, paralelamente presentadas con la investigación que lleva Nick para construir una defensa de las acusaciones. *Gone girl* es un ejercicio que desmenuza el matrimonio y evidencia las diferencias entre las personas que lo forman: diversos intereses, ambiciones, necesidades y compromisos. Como se plantea Nick en varios momentos de la película, la pregunta más recurrente en cuanto a su matrimonio es “¿qué está pensando mi esposa?”. Cabe destacar que la percepción hacia las mujeres como “misterios” por parte de los hombres es una característica imperativa de la relación esclavista. Pero no se trata de un ejercicio terso. Amy diseña una forma de culpar a su esposo de matarla para después, al vislumbrar una alternativa de regresar con él, salvarlo, decide asesinar a otro hombre (un antiguo ex-novio) y así culparlo de su secuestro y deslindar a su esposo. Los críticos de cine no llegan a un acuerdo sobre si se trata de un retrato de una mujer loca o un manifiesto feminista. Por una parte, es evidente que la narración denuncia la construcción de la mujer (en especial en su faceta de pareja sentimental) en el imaginario del hombre. No hay duda, *Gone Girl* también es una denuncia del estrechísimo espectro de arquetipos y estereotipos en el que los hombres esperan (demandan y controlan) que las mujeres existan y actúen. Sin embargo, por otro lado *Gone Girl* recicla varios mitos y narrativas que el feminismo ha tratado de deconstruir, y que en muchos casos son

Durante la primera mitad del largometraje se cuenta la historia de los primeros días posteriores a la desaparición de una mujer en un pequeño pueblo de Missouri

mentiras, como las acusaciones falsas de violaciones, tal y como denuncia Joan Smith en su artículo *Gone Girl's recycling of rape myths is a disgusting distortion* para *The Guardian*.

## Amy Elliot Dunne: la mujer construida

Simone de Beauvoir reflexiona, en su obra “El segundo sexo”, sobre las implicaciones de ser mujer que constituyen este concepto y apunta cómo en la concepción del hombre y, por lo tanto, en su imaginario histórico, la mujer es simplemente aquello que no es hombre. La mujer sólo existe en términos de lo que un hombre es o no es. Amy Dunne ciertamente construye no sólo su personalidad sino sus acciones con base en los roles que cumple dentro de sus relaciones con hombres, sobre todo sus parejas.

Amy opera en un contexto machista donde la mujer existe en función de sus roles tradicionales de matrimonio y deseos masculinos, también denuncia cómo este contexto finalmente motiva sus acciones

Beauvoir dice que una mujer no es innata, sino que se construye, por su parte Amy crea una versión de sí misma que primero, atraería a su futuro esposo. Después se siente apenada por convertirse en un tipo de mujer que los hombres no desean, y por lo tanto ella tampoco. Y si bien, Amy opera en un contexto machista donde la mujer existe en función de sus roles tradicionales de matrimonio y deseos masculinos, también denuncia cómo este contexto finalmente motiva sus acciones. *Gone Girl* es entonces una historia de cómo la víctima (la oprimida) utiliza al sistema (al patriarcado) para vengarse de su condición, sin necesariamente tratar de cambiar las condiciones y contextos machistas en los que vive.

Resulta particularmente interesante que la versión de Amy, que no existe originalmente en función de su pareja, es una diseñada por sus padres, y con la cual ella tampoco cumple satisfactoriamente, pero aun así continúa viviendo. Los padres de Amy, en *Gone Girl*, habían publicado un libro para niños llamado *Amazing Amy*, que resultó un éxito y se convertiría en el primero de una serie de libros ilustrados donde se contarían los éxitos y aventuras de la joven Amy, una niña virtuosa y talentosa.

Nick, al proponerle matrimonio a Amy, no sólo le presenta la oportunidad de construir juntos una vida, sino también la oportunidad de configurar su personalidad en función de una nueva faceta del rol femenino: esposa. Ella se desprende de las obligaciones de vivir en la sombra de su versión ficticia: exitosa, talentosa y triunfante. Ahora, tiene nuevas obligaciones, ser una esposa *cool* y tener un matrimonio ejemplar; por supuesto, en la medida que su esposo también cumpla con sus obligaciones. Amy denuncia: “Los hombres siempre dicen que ese es el cumplido perfecto: Ella es una chica *cool*. Ser una chica *cool* significa que soy sensual, brillante, graciosa, y que amo el *football*, *poker*, chistes sucios; que juego videojuegos, bebe cerveza barata, me encanta los tríos y el sexo anal (...) que como hamburguesas y *hot dogs* pero me mantengo delgada. La chica *cool* es comprensiva, y nunca se enoja. Deja que los hombres hagan con ella lo que quiera”. Aquí Amy discierne sobre el patriarcado, al profundizar en lo que ella entiende que los hombres conciben como perfecta: no una mujer que

exista por sus méritos y éxitos sino por su actitud y respuesta ante las acciones de los hombres. Las mujeres son el segundo sexo.

¿Pero cómo Amy diseña su venganza?, ¿qué recursos contextuales convierte en herramientas? y más importante, ¿a qué estereotipos recurre? También el feminismo ha emprendido un esfuerzo por deconstruir lo que entendemos por feminidad e incluso denuncia el concepto de que todas las mujeres son buenas. Este estereotipo lo manipula Amy para construir en los medios la idea de que su esposo es un hombre despiadado: en el sentido que no cumple su mayor objetivo conyugal: ser fiel a su esposa, un buen marido y proveedor. Nick es, de acuerdo a las indicaciones que deja, egoísta y sólo ve por su propio bien, no el de su familia (que supuestamente incluye un hijo niño no nacido).

El concepto actual que se tiene acerca de la masculinidad se refleja en el comportamiento de cada una de las mujeres que rodean al protagonista, ya que a través de sus acciones transmiten cómo es que se ha creado un imaginario colectivo de la conducta que tiene un hombre por su misma naturaleza hacia la mujer.

El personaje interpretado por Ben Affleck, Nick, lo describe Amy como alguien que también se ha construido para Amy, pero no para sus necesidades sino para conquistarla. Y Amy sabe esto, pero también decide que es parte del juego que como pareja debe emprender. Resulta que cuando se rompe esta especie de contrato es cuando, según la realidad, Nick la engaña y comienza a ser más distante, pero para la narrativa ficticia diseñada por Amy, es cuando además se vuelve borracho, flojo e incluso violento, es decir, deja de cumplir su rol de proveedor.

### **La feminidad como recurso**

Ahora bien, para profundizar sobre la película dentro de la historia del cine, la aparición de la mujer como un personaje violento surgió junto con el cine negro en 1930, a este singular papel se le denominó *La Femme Fatale*, un arquetipo que surgió a partir de la misoginia de la época, de la debilidad de la posición social de la mujer, y del miedo del hombre hacia el poder de la sexualidad femenina.

Al igual que en esa época, *Gone Girl* podría interpretarse como la demostración del empoderamiento de la mujer a partir de la reacción de su sensibilidad a las emociones, y que además, a pesar de que estas figuras de la mujer violenta se encuentran en diferentes circunstancias sociales y momentos de la historia del ser humano, ambas diseñan el patrón de comportamiento del personaje a partir del flujo de su “maldad”, ya que es esta la que entrelaza distintos pliegues de la historia que reducen la carga machista en el contexto.

Y si bien sabemos que el feminismo no comenzó ni acabó con Simone de Beauvoir, y la preocupación de discutir la desigualdad entre hombres y mujeres puede generar cambios significativos que

**Gone Girl podría interpretarse como la demostración del empoderamiento de la mujer a partir de la reacción de su sensibilidad a las emociones**

benefician la calidad de vida de mujeres alrededor del mundo, algunos pueden referirse a las acciones (violentas) de Amy como empoderamiento. Es necesario recordar esa otra famosa frase de Beauvoir: “El opresor no sería tan fuerte, si no tuviese cómplices entre los oprimidos”.

---

## Referencias

De Beauvoir, Simone (2013). *El segundo sexo*. 1ª. reimpresión. México: Debolsillo.

Hernández, Paola y Piselli, Boris (2015). *Discusión de la película Gone Girl*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Introducción a la Psicología Clínica Dinámica.

Smith, Joan (2014). “Gone Girl’s recycling of rape myths is a disgusting distortion”. *The Guardian*, 7-10-2014.